

NOTICIAS

CAMBIO CLIMÁTICO

JUNIO 2009 Número 12 - Edita Entrepueblos

PLANTACIONES FORESTALES Y MUJERES

¿POR QUÉ ANDABAN LAS MUJERES EN ESTAS CONSPIRACIONES?
“PORQUE HAN DE HABER SABIDO PENSAR, HAN DE HABER SABIDO
TENER PENSAMIENTO. HAN DE HABER SIDO VALIENTES, NO DEBEN
HABER TENIDO MIEDO. MÁS CÓLERA DA QUE MIEDO”.

MAMA TRÁNSITO AMAGUAÑA



Tanto en Asia, como en África, como en América las mujeres han protagonizado en los últimos tiempos luchas de resistencia en defensa de la tierra y de los bosques, cuyo ejemplo ha traspasado las barreras de los continentes y de la desinformación.

La producción industrial de árboles para enriquecer a empresas, nacionales y multinacionales, comporta impactos ambientales y sociales irreversibles, a pesar de que en muchos lugares, en el colmo del cinismo, se ha querido hacer pasar este negocio como un "Mecanismo de Desarrollo Limpio" para combatir el cambio Climático.

El Movimiento por la Defensa de los Bosques Tropicales (WRM), Amigos de la Tierra Internacional y otras organizaciones ecologistas han estudiado los impactos específicos de los monocultivos de árboles, los "desiertos verdes" (como alguien los ha bautizado), sobre las condiciones de vida de las mujeres de comunidades que se ven forzadas a convivir con esas plantaciones.

En este número del NCC hemos querido acercarnos una pequeña parte de estos estudios, con los correspondientes enlaces para quienes tengan interés en profundizar en el tema.

Al mismo tiempo queremos aprovechar para convertir este número en un particular homenaje a Tránsito Amaguaña (Mama Tránsito), una verdadera precursora, y un ejemplo de sabiduría coraje y dignidad de las "warmi" (kichwas andinas) que hoy luchan por la Pachamama y por los pueblos que la habitan, contra el modelo de depredación y desarrollo, que conservadores y "progresistas" nos presentan como único mundo posible.

Mama Tránsito pasea ahora sus pies descalzos por las estrellas, pero nos recuerda con su mirada que todavía queda mucho por hacer. "Hace 10 años Entrepobos editó una exposición en la que Mamá Tránsito nos presentaba su país" está accesible en:

www.pangea.org/epueblos/index.php?page=shop.product_details&flypage=shop.flypage&product_id=14&category_id=26&manufacturer_id=0&option=com_virtuemart&Itemid=44



CONSEJO EDITORIAL

MANUEL ESPINILLA
CARMEN DUCE
OLGA ABAD
PATRICIO REALPE
ALEX GUILLAMON

COORDINACIÓN

OLGA ABAD
PATRICIO REALPE
BENITO BONILLA

EN COLABORACIÓN CON

WRM
ICCI - CONAIE
ECUARUNARI
ACCIÓN ECOLÓGICA
AMIGOS DE LA TIERRA INTERNACIONAL

EDITA

ENTREPUEBLOS

CONCEPTO GRÁFICO

PATRICIO REALPE

FOTOGRAFÍA

AGENCIA DE NOTICIAS PLURICULTURAL
DEL ECUADOR - ANPE
AGENCIA DE NOTICIAS - NCC
FOTO PORTADA: CONAIE

PZA. RAMÓN BERENGUER EL GRAN 1-3º-1º
08002 BARCELONA-ESPAÑA

Para más información:
boletincc@gmail.com
www.pangea.org/epueblos

Financiado por



Comité Editorial del
Boletín NCC. Entrepueblos

www.pangea.org/epueblos

noticias del cambio climático



¿QUÉ ES UNA PLANTACIÓN?

Las plantaciones o monocultivos de árboles no son bosques, son un cultivo, lo único que tienen en común es la presencia de árboles. Los bosques son ecosistemas diversos de flora, fauna y pueblos. Un bosque regula el ciclo del agua; tiene varias especies de árboles, arbustos, líquenes, insectos, pájaros, en definitiva una gran biodiversidad.

Las plantaciones son un cultivo de árboles, por lo general originarios de otros países, por ejemplo lo que se planta en Ecuador viene del sur de EEUU, de México o de Australia. Son desiertos alimenticios para la fauna local, eliminan toda la vegetación subyacente y con ello facilitan procesos erosivos y modifican sustancialmente el sistema hidrológico (mayor consumo por los árboles, menor infiltración a la napa freática y procesos de sedimentación).

Los impactos del monocultivo de árboles son conocidos por las poblaciones locales, que son quienes los sufren, e incluyen:

- Pérdida de biodiversidad (alimentos, medicinas, leña, entre otros)
- Alteración del ciclo hidrológico: Agotamiento de fuentes de agua y aumento de las inundaciones y deslizamientos.
- Disminución de producción de alimentos y degradación de suelos

- Pérdida de culturas indígenas dependientes de los ecosistemas
- Conflictos con empresas forestales sobre tenencia de la tierra en territorios indígenas y de otras comunidades tradicionales

-Disminución de fuentes de empleo y expulsión de la población. Pero quizá lo más importante es el impacto social de las plantaciones a gran escala, que han ocupado --legal o ilegalmente-- amplias áreas de territorio. Esas áreas estaban ocupadas por poblaciones locales --pueblos indígenas, comunidades afroamericanas, campesinos-- que fueron desplazadas. Ello significó la pérdida de todos o gran parte de los recursos de que hasta entonces disponían, forzándolos a la migración o empujándolos a la pobreza. La generación de empleos por la actividad en las plantaciones ha mostrado no ser una opción para las poblaciones locales, ni en cantidad ni en calidad y el balance neto en materia de ocupación ha resultado ser negativo a nivel local.

Para más información:

<http://www.wrm.org.uy/plantaciones/forestales.html>



Las mujeres que viven cerca de los monocultivos de árboles están impactadas negativamente por las plantaciones, según cuatro estudios de casos en tres continentes: Nigeria (África), Papúa Nueva Guinea (Oceanía), Brasil y Ecuador (América del Sur. El presente boletín muestra dos casos.

Los monocultivos de árboles están destinados principalmente a satisfacer altos niveles de consumo en los países enriquecidos. La Unión Europea juega un rol central las políticas que los promueven y que tienden a beneficiar a las transnacionales que exportan, procesan y comercializan los productos provenientes de los monocultivos.



El Movimiento por la Defensa de los Bosques Tropicales, WRM, Amigos de la Tierra Internacional, ATI y otras organizaciones de defensa de la naturaleza denuncian como insustentables las políticas que promueven los monocultivos de árboles que no benefician a las comunidades y recuerdan el papel trascendental de la soberanía alimentaria, los derechos colectivos y la igualdad y equidad de género como bases para que un mundo sustentable sea una realidad.

www.wrm.org.uy

www.pangea.org/epueblos



“No quiero dinero. Quiero recuperar mi tierra...si hoy me dieran un millón de nairas [la moneda local], de todas formas me quedaría sin nada, pero si tengo mi tierra siempre puedo cultivarla para cuidar a mi familia y posiblemente dejarla en herencia a mis hijos.”

Mujer de Iguoriakhi



LA FRANCESA MICHELIN, DUEÑA DE LOS BASUREROS DE NEUMÁTICOS Y DE LA CONTAMINACIÓN AMBIENTAL

Michelin, la empresa transnacional con sede en Francia, que es una de las mayores productoras de neumáticos del mundo, comenzó a establecer plantaciones de caucho en Nigeria. Todo comenzó el 29 de mayo de 2007, cuando más de 3.500 hectáreas de la Reserva Forestal de Iguobazuwa – incluyendo tierras agrícolas de propiedad individual y comunal – fueron adjudicadas a Michelin para que las convirtiera en plantaciones de caucho. Éste fue un trato ilegal, realizado sin el consentimiento de los miembros de la comunidad y sin realizar una Evaluación de Impacto Ambiental adecuada.

Iguobazuwa alberga a una población de más de 20.000 agricultores, 85% de los cuales depende del denso bosque para su sustento cotidiano. El bosque es rico en diversidad biológica, incluyendo ani-

males como monos, antílopes, tortugas, caracoles y pájaros. Iguobazuwa es también un lugar donde se producían cultivos alimenticios como mandioca, ñame, plátano, ananá, melón, maíz y vegetales, ya sean comestibles o medicinales (...)

En diciembre de 2007, Michelin arrasó las 3.500 hectáreas de bosques así como las tierras agrícolas de la gente, dejando sin compensación alguna a los miembros de la comunidad afectados. Los lugareños se encontraron, de un día para otro, con sus recursos y su sustento (su bosque y sus tierras agrícolas) completamente destruidos. Las comunidades de Iguobazuwa perdieron todo.

En mayo de 2008, la empresa comenzó a plantar los árboles de caucho. Si bien los árboles están aún en una etapa temprana, la ex-

periencia en muchos otros países muestra que las comunidades deberán enfrentar también los impactos adicionales que resultan de las propias plantaciones.

“Dos años después de la muerte de mi esposo comencé a cultivar... Michelin llegó con su topadora diabólica y destruyó todo lo que había plantado. Yo lloraba... trataba de detenerlos; ellos amenazaron con pasarme por encima con el bulldozer si no les dejaba libre el camino.”

Agricultoras ahora sin trabajo...

La llegada de Michelin al bosque de Iguobazuwa, luego de 300 años de coexistencia pacífica de las aldeas, no trajo más que ham-

bre, desnutrición, enfermedades, pobreza, contaminación del aire y el agua, erosión del suelo, desplazamiento social, aumento de los vicios sociales, alteración de las antiguas prácticas tradicionales, falta de madera para combustible y de carne de animales salvajes.

Las granjas destruidas habían producido una gran diversidad de cultivos alimenticios:

“Yo tenía dos acres de tierra arable donde plantaba mandioca, plátanos, ananá, ñame y pimientos. Ahora, la granja desapareció y no tengo otra fuente de alimentos o sustento”. (Mujer de la aldea Aifesoba)

...y sin un centavo

Usualmente, las mujeres obtienen dinero vendiendo los productos de la granja en el mercado local. Por consiguiente, el robo de sus tierras ha afectado en gran medida a las mujeres, ya que muchas de las responsabilidades para la manutención de la familia recaen sobre ellas, por lo cual no tienen más opción que recurrir a trabajos de poca importancia para sobrevivir.

“¿Acaso no nos están obligando a salir a robar? Me sacaron mis cuatro acres de tierra y la fuente de sustento para mi familia. Me echaron de la granja mientras estaba trabajando, sin explicación ni compensación alguna. Mi esposo perdió su trabajo como chofer en la ciudad y yo tengo cuatro hijos, que ya no van a la escuela por no poder pagar las cuotas.” (mujer de la comunidad Aifesoba)

La mayor parte de las mujeres se dedican ahora a la agricultura de subsistencia de pequeña escala en el jardín de su casa. Algunas compran mandioca a quienes tienen, y cuando madura la procesan para venderla.

Sin sus plantas medicinales

Además de encargarse del agua para las actividades domésticas, de la provisión de ropa y de la recolección de semillas y frutos, las mujeres son responsables de recolectar plantas medicinales que son vitales en las prácticas tradicionales de las comunidades locales vinculadas a la salud. Debido a la desaparición de los bosques, ahora las mujeres deben ir muy lejos – a una distancia de 15 km como mínimo – para conseguir hierbas para el tratamiento de algunas dolencias.

Para más información:

<http://www.wrm.org.uy/temas/mujeres.html>



La producción de palma aceitera está aumentando en Papúa Nueva Guinea, un país donde el 97% de la tierra es de propiedad comunal y donde la mayor parte de la población de 5 millones de personas aún vive en la zona rural y depende de la agricultura de subsistencia para su sustento. El aceite de palma producido es, en su mayoría, exportado a la Unión Europea, siendo el Reino Unido, los Países Bajos e Italia los principales mercados.

“Cuanto más pequeños propietarios planten palma, más ganancias obtienen las empresas. Es mano de obra barata para las compañías”. (Mujer de la aldea Kokoda)

Casi toda la palma aceitera de PNG es cultivada dentro del llamado Sistema Integrado de Núcleo Central y Pequeños Productores, a través del cual una empresa principal – que posee una gran plantación – contrata a pequeños agricultores para que le suministren más frutos de palma aceitera. Promovido por instituciones financieras internacionales como una forma de “aliviar” la pobreza en el país y de permitir a los agricultores acceder a la economía monetaria, este sistema está permitiendo que el sector agrícola aumente el volumen de negocios de las empresas reduciendo sus inversiones y sus costos. Las empresas no necesitan comprar más tierra para establecer plantaciones; tienen mano de obra barata de los pequeños propietarios, no hay sindicatos de trabajadores, y su responsabilidad sobre los impactos ambientales de las plantaciones desaparece (...)

Pérdida de soberanía alimentaria

No sólo los bosques y la tierra agrícola deben ser despejados para hacer lugar a la palma aceitera sino que, además, la tierra asignada a las parcelas de palma aceitera ya no puede ser usada para la producción de alimentos en las tradicionales huertas.

“Por lo tanto, nos queda poca tierra para nuestras huertas y ya no hay bosque donde cazar animales salvajes. La tierra que tenemos está siendo utilizada una y otra vez, volviéndose menos apta para la producción de alimentos. Dentro de diez años, nos enfrentaremos a una escasez de alimentos. En realidad la estamos experimentando ahora mismo, pero será peor dentro de diez años. Al desaparecer los bosques, nos faltan proteínas en nuestra dieta”. (Mujer de la aldea Kokoda)

La dependencia de un solo cultivo puede terminar creando problemas económicos. Por ejemplo, la reciente caída abrupta de los precios de las materias primas (incluyendo el aceite de palma) ha puesto en riesgo los futuros ingresos por los frutos de palma aceitera.



**MUJERES
EXIGEN PONER FIN A
LA EXPANSIÓN DE LA
PALMA ACEITERA**



Disputas territoriales

Mujeres de diferentes provincias han expresado preocupación por el crecimiento de la población y la futura escasez de tierras debido a la expansión de la palma aceitera. La tierra que nunca antes fue un problema – ya que la densidad de población era bastante baja – se está transformando ahora en un recurso muy escaso. Esto se ve claramente reflejado en las crecientes disputas entre y dentro de los clanes. Según la presidenta del Consejo de Mujeres de Kokoda, las disputas territoriales son un problema importante hoy, y más del 50% de los juicios se relacionan con la tierra.

“Gran parte de la tierra ha sido robada por el Estado y ya casi no nos queda nada de nuestra propia tierra, que nos pertenece por derecho, en base a nuestra historia, cultura y tradición. Esta tierra es nuestra herencia, tenemos derecho a ella desde nuestro nacimiento, pero la compañía nos la ha quitado.” (Mujer de la aldea Kokoda)

Salud

El uso de agrotóxicos en las plantaciones está contaminando ríos y arroyos así como los suelos y el aire, afectando la salud de la gente.

“La salud es una gran preocupación para nosotros ahora. Cuando el sol calienta los químicos fumigados en las propiedades de la empresa e incluso sobre las plantaciones de las aldeas, nosotros los respiramos. Estoy completamente segura de que estamos inhalando sustancias peligrosas y muriendo a cada instante. Algunas mujeres embarazadas tienen bebés que padecen asma al mes o al segundo mes de nacidos. En mi época no sucedía nada así. Los químicos nos están matando; todos moriremos antes de lo previsto.” (Mujer de la aldea Saga)

El trabajo pesado, necesario durante la cosecha y transporte de los frutos, también está afectando a las mujeres:

“No estoy cosechando ahora mi propia palma aceitera por las penurias que pasé, por estar mi propiedad a unos 12 kilómetros de la zona de carga. Es una tarea muy dura la de transportar los racimos hasta la ribera del río y cruzarlos hasta el otro lado sobre tubos de goma. Después de unos 6 años, tuve que renunciar. La mayor parte del tiempo nos enfermamos, sufrimos grandes heridas y hematomas, y generalmente perdemos nuestra salud por todo el trabajo pesado que hacemos, incluso con mal tiempo.” (Mujer de la aldea Botue)

Para más información:

<http://www.wrm.org.uy/temas/mujeres.html>